



## JERÓNIMO HERRERA NAVARRO (1956-2020)

PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA

El pasado 20 de septiembre falleció en Madrid Jerónimo Herrera Navarro, un muy destacado dieciochista que se había ganado el afecto y la admiración de cuantos nos dedicamos al estudio del Siglo de las Luces.

Trabajador infatigable, Jerónimo Herrera hubo de compatibilizar su poderosa vocación investigadora con sus servicios a la

Administración. Lo hizo admirablemente, y así lo prueba el conjunto de libros fundamentales que nos ha dejado. El más consultado de ellos es, seguramente, su monumental *Catálogo de autores teatrales del siglo XVIII* (1993), un completísimo inventario que constituyó la Tesis de Doctorado del autor y en el que para cada dramaturgo —ochocientos en total— se nos ofrecen los datos biográficos disponibles, la relación de sus obras y, cuando la hay, la bibliografía pertinente.

Ese libro encabeza uno de los campos de trabajo a los que Jerónimo Herrera se entregó, el del teatro dieciochesco. Entran ahí valiosos trabajos suyos sobre Antonio Valladares de Sotomayor, Luis Moncín o Domingo Solís, y el libro *Petimetres y majos. Saineteros madrileños del siglo XVIII* (2009), en el que llamó la atención sobre autores muy olvidados de teatro menor, un género en que se diría que Ramón de la Cruz había acaparado todo el interés de los estudiosos. Junto a esos trabajos, Herrera Navarro dedicó otros a aspectos diversos de la sociología teatral de la época: la censura, los planes de reforma, los derechos de autor y los del traductor, etcétera.

Habiendo realizado su Tesis Doctoral (el mencionado *Catálogo de autores teatrales del XVIII*) bajo la dirección del profesor Amancio Labandeira, Jerónimo Herrera trabajó muy activamente en varias iniciativas eruditas de la Fundación Universitaria Española. En ella publicó dos volúmenes del *Epistolario* de Pedro Rodríguez de Campomanes (los dedicados al período 1778-1802, continuando y completando así una empresa que iniciaron Miguel Avilés y Jorge Cejudo con un primer tomo que recogía las cartas de 1747-1777), así como, en colaboración con Julio Escribano Hernández, los ocho volúmenes del *Epistolario* de don Pedro Sainz Rodríguez. En la misma institución publicó la *Bibliografía de estudios sobre Galdós* (1998) y, en colaboración con Labandeira y Escribano, la *Bibliografía de estudios sobre Menéndez Pelayo* (1995). En fin, colaboró activamente en la puesta a punto de los portales electrónicos LITESNET y LITHISPANET de la misma Fundación.

En el impagable *Diccionario Biográfico* de la Real Academia de la Historia, ahora consultable en línea, Herrera Navarro colaboró nada menos que con cuarenta y cinco biografías.

Debo a la amabilidad de la esposa y la hija de Jerónimo el envío reciente de una novela por él escrita, y aparecida póstumamente: *El rey abogado. El motín contra Carlos III*. Como se desprende del título, la pasión del autor por el siglo XVIII se traslada ahora al terreno de la ficción histórica, descubriéndonos una faceta que ignorábamos del amigo dieciochista.

Me he referido más arriba al trabajo de Jerónimo Herrera en la Administración del Estado, concretamente en el Ministerio de Cultura. Esa faceta de su actividad, aunada a su conocimiento de la literatura dramática, determinó que le fuera encomendada en su día la gerencia de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

Miembro muy activo de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII, Jerónimo Herrera la sirvió desempeñando en su Junta Directiva los cargos de Vocal (2008-2010) y Tesorero (2010-2014).

Cuantos lo conocimos guardaremos en el recuerdo la bondad de la persona, y todos los dieciochistas seguirán beneficiándose durante mucho tiempo de sus imprescindibles contribuciones al conocimiento de aquel siglo.

